

EMBAJADA DE CHILE
BUENOS AIRES

SFI/er

GABINETE DEL MINISTRO
SECRETARIA EJECUTIVA

Ref.: Posibilidades y consecuencias
de acciones extremistas contra Emba
jada de Chile.

SECRETO N°

1308/137

BUENOS AIRES, 27. 9. 74

SEÑOR MINISTRO:

Ante la posibilidad de que grupos extremistas intenten acciones contra esta Embajada, su personal o el suscrito, señalada por sus telex secretos N° 131, 314 y 315 de 8 de julio último de acuerdo a informaciones obtenidas por nuestro Consulado General en La Paz, he creído conveniente hacer llegar a US. algunas consideraciones tomando en cuenta la actual situación argentina y la repercusión que tales hechos tendrían para las relaciones entre nuestros países.

Como US. conoce, el extremismo cuenta en Argentina con decididos y poderosos partidarios. A diario se cometen todo tipo de acciones violentas como asesinatos, raptos, explosiones u otros atentados. Resulta difícil determinar con claridad sus autores, porque los grupos tradicionalmente extremistas, de ultraizquierda o ultraderecha, se confunden con los delincuentes comunes que aprovechándose de la situación, han adoptado métodos similares. Sin embargo, grupos ultristas claramente identificados como el ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo), FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias) o Montoneros, en su rama violentista, son los principales responsables de estos atentados.

Sus víctimas pertenecen a los más variados sectores: dirigentes peronistas de la CGT, como Rucci o Coria; ex-militares de importantes actuaciones políticas, como Aramburu; sacerdotes comprometidos con algún proceso, como el Padre Mugica; ex-Ministros de los Gobiernos Militares, como Mor Roig; periodistas como Kraiselburd Director del diario "El Día"; representantes de empresas extranjeras, como Sallustro el Presidente de Fiat; estudiantes, obreros dirigentes gremiales de segundo orden, etc., etc.

AL SEÑOR
MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES
SANTIAGO

Dentro de este complejo cuadro podemos calificar las acciones extremistas en tres: aquellas destinadas a obtener fondos, pertrechos o armamentos; aquellas destinadas principalmente a producir conmoción pública; y aquellas que constituyen una venganza política.

Las primeras, se caracterizan por acciones como asaltos a bancos, gendarmerías, empresas, hospitales, supermercados, o guarniciones militares, como ocurrió en Azul. Así obtienen provisiones, medicamentos armas y municiones. Al mismo tiempo recurren al rapto de ejecutivos de empresas o comerciantes acaudalados, por quienes se pagan voluminosos rescates que, en la mayoría de los casos alcanzan a varios millones de dólares. Esta situación ha provocado el éxodo de alrededor de cinco mil ejecutivos de empresas importantes, en especial extranjeros, quienes han abandonado Buenos Aires dirigiendo sus asuntos desde Uruguay o Paraguay.

Las acciones destinadas a producir conmoción pública, se caracterizan por bombas o atentados a edificios fiscales, instituciones privadas, diarios, o locales comerciales. Han habido oportunidades en que hasta 28 bombas explotaron en una misma noche, aunque la opinión pública se enteró de un número mucho menor. Estos actos son dirigidos generalmente contra los sectores económicos nacionales o internacionales más representativos, buscándose el desaliento y el caos entre los inversionistas, siguiéndose así un claro propósito "anti capitalista".

Finalmente, las venganzas políticas que todas tienen un claro objetivo: La muerte de la víctima. En estos casos no hay condiciones ni se piden rescates. Se estudian los hábitos de estas personas y pequeños grupos actúan en forma sorpresiva ametrallándolas, al más clásico estilo gansteril.

Las posibilidades de escapar a este tipo de atentados una vez producidos, resulta prácticamente imposible por la sorpresa, rapidez y determinación casi suicida con que se actúa. Solamente caben severas medidas de protección preventiva y sobre todo, evitar los hábitos reiterados.

En algunas oportunidades los ataques van precedidos de un comunicado que anuncia a la futura víctima que ha sido condenada por algún "tribunal popular" y que será juzgado. Otras veces se anuncia su "ajusticiamiento" en cumplimiento de tales sentencias. En tal sentido, el extremismo busca ganarse la fama de ser implacable y que sean cual sean las circunstancias, sus venganzas políticas se cumplen.

Estos grupos ultristas cuentan con enormes

recursos en material y dinero, que les permite incluso operaciones de gran envergadura y sincronización. Basten citar el copamiento de la guarnición de Azul, o las tomas de pueblos enteros. Asimismo, cuentan con la colaboración de miembros de movimientos similares de otros países, como los Tupamaros uruguayos, el FAR boliviano, o el MIR chileno, quienes, desplazados de sus respectivos países han encontrado en Argentina el lugar más apropiado para reorganizarse. Hasta ahora, no hay constancia fehaciente que grupos foráneos hayan participado activamente en los atentados cometidos, pero sí existe la certeza de que se encuentran en permanente contacto y reciben aportes en dinero, armas y adiestramiento. Así quedó demostrado en el allanamiento de un centro guerrillero hace unas semanas, donde se encontró un poderoso arsenal y gran cantidad de propaganda del MIR; lo cual fué oportunamente informado.

El Gobierno, por su parte, ha condenado reiteradamente estos atentados y el propio Perón denunció a sus autores calificándolos "al servicio de ideologías foráneas". En otra oportunidad se hicieron declaraciones que subordinaban estos actos a órdenes impartidas por un centro extremista mundial que operaría desde París.

Algunos grupos han sido declarados fuera de la ley, como el ERP y el FAR, pero otros, como los Montoneros todavía participan públicamente en la vida política, asistiendo a manifestaciones, desfiles y editando diarios.

Se han intentado también operativos con ayuda militar como el de Córdoba hace unos meses, pero sus resultados parecen haber sido inciertos. Por lo general, las Fuerzas Armadas solamente mantienen una actitud vigilante, ya que no existe por parte del Gobierno ninguna petición de actuar en la represión del extremismo. Sin embargo, como constantemente se encuentran amenazadas y son muy frecuentes las acciones en su contra, las Instituciones Armadas a través de sus propios servicios están preocupados y compenetrados del problema, pero limitando su acción a la prevención y defensa de tales ataques.

A partir del Gobierno de Héctor Cámpora y luego durante la gestión del General Perón, las actividades del extremismo fueron tomando cada día más fuerza. Dentro del siempre complejo panorama político este factor gravitó permanentemente, obligando a todos los sectores a adoptar diferentes estrategias y posiciones. En numerosas comunicaciones anteriores, he informado a US. en detalle sobre esta materia, por lo que sería muy largo insistir ahora sobre ello. Sin embargo, en líneas generales, po-

demos decir que la oposición de Perón a todo tipo de violentismo se caracterizó por una acción preventiva y punitiva de tales actos, a nivel policial, más que a la adopción de una política decidida que atacara el problema en sus raíces.

A fines de su período se creó el Comité Nacional de Seguridad y se llamó para integrarlo a tres representantes del Ejército, quienes aceptaron sus cargos. Un decreto posterior dejó sin efecto el Comité, sin que, hasta la fecha se adopte una decisión definitiva.

Desaparecido Perón, el Gobierno presidido por su mujer ha debido afrontar todo tipo de complicaciones políticas, las que he informado en detalle a US. en mi oficio estrictamente confidencial N° 1198/124 de 11 de julio último, situación que es necesario tomarla especialmente en cuenta para cualquier análisis, lo que unido a la violenta escalada extremista de los últimos días, permiten deducir que el problema tiende a agravarse.

Resulta muy difícil determinar con claridad los verdaderos propósitos del extremismo en la actualidad. Acaso buscan el caos para obtener el enfrentamiento definitivo con el Gobierno y así desatar una revolución? ¿Acaso buscan la eliminación de los líderes peronistas para que las bases descontroladas se dividan? ¿Acaso buscan deteriorar la estabilidad del Gobierno para que ante el caos asuman el poder las Fuerzas Armadas y así desatar una acción revolucionaria en todos los niveles? ¿Acaso saben que las Fuerzas Armadas no desean actuar aprovechando este factor quieren agotar y desprestigiar el Gobierno? ¿Acaso buscan una radicalización de la acción gubernativa presionándolo por el miedo? Tal vez un poco de todo esto.

El alarmante cuadro de violencia que presenta Argentina, donde se calculan dos atentados diarios como promedio, pone en situación delicada la estabilidad institucional y la seguridad de los sectores más representativos. Resulta impresionante ver los desplazamientos de personeros de Gobierno, ejecutivos, empresarios, Embajadores o cualquier otro personaje importante. Todos son acompañados por fuertes escoltas que cuentan con un verdadero arsenal. Muchos diplomáticos son precedidos por un automóvil con guardespaldas y seguidos por otro. Hay Embajadas que invierten varios miles de dólares únicamente en el rubro seguridad.

Basándonos en lo antes expuesto, podemos señalar que la situación de esta Embajada y su personal, es particularmente delicada.

Hay argumentos que dan un porcentaje de posibilidades de que nada ocurra, y otros de que se cometan atentados. Empezaremos por los primeros:

A: Posibilidades de que nada ocurra:

1.- Las luchas internas de la situación argentina distraen las fuerzas extremistas principalmente para el plano político contingente, sin ocuparse de los problemas de terceros países.

2.- El plazo transcurrido desde el 11 de septiembre, en que no se han registrado atentados contra esta Embajada o su personal, dan un margen de seguridad por la falta de oportunidad para hacerlos ahora.

3.- El cometer actos de esta naturaleza, además, de caer dentro del repudio generalizado, exacerbado por la actual ola de violencia, podrían servir como fuertes argumentos para desenmascarar las verdaderas intenciones de la ex-Unidad Popular, justificándose aún más el Pronunciamiento que la derrotó.

4.- Dichos actos repercutirían internacionalmente poniendo en peligro las actividades de reorganización que los extremistas chilenos intentan realizar en Argentina, prácticamente único país donde pueden actuar, favorecidos por su extensa frontera con Chile.

5.- Los ex-dirigentes de la Unidad Popular que buscaron aquí refugio y han reanudado sus actividades, podrían verse amenazados y controlados por la consecuente campaña que desataría el Gobierno argentino. Ya ha ocurrido algo similar ante la denuncia del Gobierno boliviano de actividades guerrilleras promovidas en Argentina, lo que motivó la encarcelación de algunos prominentes opositores al Gobierno de La Paz.

6.- Temor ante posibles repercusiones en los procesados que aún permanecen en Chile.

B. Posibilidades de que se cometan atentados:

1.- Viabilidad de acciones extremistas en un

medio propicio y en el que el extremismo cuenta con una poderosa y bien organizada infraestructura.

2.- Oportunidad de continuar, de manera espectacular y después del atentado al Embajador Chileno en el Líbano, la tan anunciada "resistencia chilena" en un sitio particularmente neurálgico para Chile.

3.- Posibilidad de justificar con hechos la ayuda internacional aportada por los países comunistas y recolectada gracias a la campaña mundial contra nuestro país. Asimismo, utilizar el armamento y pertrechos que esos mismos países y especialmente Cuba, han entregado a la llamada resistencia.

4.- Relativa repercusión en un medio habituado a tales excesos o donde la opinión pública se le ha pretendido adormecer, por la campaña en contra de nuestro Gobierno.

5.- La búsqueda de un perjuicio grave en las necesarias relaciones chileno-argentinas haciendo un daño al Gobierno chileno y atentando, al mismo tiempo, contra la estabilidad del Gobierno argentino acentuando sus problemas internos.

Como US. podrá apreciar, éstos u otros argumentos podrían pesar en pro o en contra de un atentado contra esta Embajada o su personal.

De cometerse actos terroristas, éstos pueden ir desde el atentado a explosivos contra la sede de la Embajada o residencias de los funcionarios, el secuestro con el objeto de eventuales canjes u otras condiciones, hasta la eliminación pura y simple como clara venganza política. En igual situación se encuentran los Consulados en las distintas provincias argentinas, las agencias de LAN Chile y la oficina del Banco del Estado.

Por tales motivos, se ha adoptado un vasto plan de seguridad, el que oportunamente remití a US., que ha sido elaborado conjuntamente con los señores Adictos Militares de esta Embajada y los servicios especializados. Se ha solicitado también a las autoridades argentinas, la debida protección y vigilancia.

Dadas las particulares condiciones de vulnerabilidad de esta Sede Diplomática, el gran número de sus funcionarios, y la variedad de tareas que deben desem-

EMBAJADA DE CHILE
BUENOS AIRES

peñarse, resulta muy difícil garantizar una total seguridad. Por ello se están tomando las medidas más urgentes, adaptándolas a las labores inherentes a una Embajada como ésta, sin que por ellas se vea restringida en su acción.

Como US. podrá apreciar, resulta muy difícil predecir con exactitud lo que podría suceder. De todos modos, es necesario tener en cuenta que Argentina presenta todas las características de un sitio particularmente expuesto a tales atentados. La poca factibilidad de cometer tales acciones en Chile y de continuarse con una ola de acciones terroristas, a raíz de lo ocurrido en el Líbano, por extremistas chilenos o extranjeros en el exterior, esta Embajada, sus Consulados y sus representantes diplomáticos podrían ser de los primeros en verse afectados.

Estos problemas constituyen un motivo de permanente estudio y análisis para esta Embajada, y cualquier antecedente al respecto será de inmediato consultado con ese Ministerio.

Dios guarde a US.

René Rojas Galdames
Embajador